

II DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo B

En estas páginas se presenta el texto del evangelio del domingo según el leccionario católico y una reflexión que pretende profundizar en el contenido y ofrecer propuestas para la actualización del texto del Evangelio en la vida de las personas que vivimos en el siglo XXI. Puedes ver más opciones de crecimiento personal y formación integral en <https://somosbuhay.com/>

EVANGELIO

Juan 1,35-42

Al día siguiente, estaba Juan otra vez allí con dos de sus discípulos y, mirando a Jesús que pasaba, dijo: "Este es el Cordero de Dios". Los dos discípulos, al oírlo hablar así, siguieron a Jesús. Él se dio vuelta y, viendo que lo seguían, les preguntó: "¿Qué quieren?". Ellos le respondieron: "Rabbí —que traducido significa Maestro— ¿dónde vives?". "Vengan y lo verán", les dijo. Fueron, vieron donde vivía y se quedaron con él ese día. Era alrededor de las cuatro de la tarde. Uno de los dos que oyeron las palabras de Juan y siguieron a Jesús era Andrés, el hermano de Simón Pedro. Al primero que encontró fue a su propio hermano Simón, y le dijo: "Hemos encontrado al Mesías", que traducido significa Cristo. Entonces lo llevó a donde estaba Jesús. Jesús lo miró y le dijo: "Tú eres Simón, el hijo de Juan: tú te llamarás Cefas", que traducido significa Pedro.

Palabra del Señor

¿QUÉ DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿CUÁL ERA EL MENSAJE PARA LA PRIMERA COMUNIDAD CRISTIANA?

¿QUÉ ME DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿QUÉ MENSAJE TIENE PARA MI Y PARA LA COMUNIDAD?

¿CÓMO TRANSMITIRLO?

II SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

Decisiones que cambian la vida

El texto del evangelio de este domingo (Juan capítulo 1 versículos del 35 al 42) nos narra **el encuentro de Jesús con sus primeros discípulos**. En realidad en este año leeremos el evangelio de Marcos que retomaremos el próximo domingo con la llamada de los primeros discípulos según San Marcos.

Al inicio del seguimiento de Jesús, de cada vocación encontramos **una constante: una experiencia personal**. La llamada de cada uno de los discípulos se dio de varias maneras, pero siempre se trata de algo que el seguidor de Jesús vive de manera directa, personal. Para la primera comunidad, y en los primeros siglos de la historia de la Iglesia, sólo era **posible ser creyente después de haber recibido una “llamada”** de parte del Señor y de haber tomado personalmente la decisión de seguir a Jesús.

El detalle del apóstol Andrés y del mismo Juan que recuerdan que su llamado fue “a las 4 de la tarde” le da un toque personal, muy importante en el seguimiento de Jesús. Es imposible hablar de seguimiento en masa. Ni hoy ni nunca ha sido algo positivo ser cristianos, creyentes “en bola”.

Sólo se puede comprometer quien ha tenido una experiencia personal. Hoy en día existen sociedades en las que el seguimiento de Jesús puede significar un gran sacrificio personal y hasta la vida. Hay cristianos que son perseguidos en Irak, en Nigeria en pleno siglo XXI. Resiste el que tiene una fe personal.

En nuestro tiempo, **muchos pueden cuestionar la fe**. ¿Por qué creer en algo que sucedió hace dos mil años? ¿Qué importancia puede tener la experiencia de Juan, de Andrés, de Simón Pedro... de San Francisco de Asís o de personajes que ya murieron y que yo ni siquiera conocí?

Hay muchas posibles respuestas, pero **para quien pretende seguir a Jesús, la experiencia debe ser también personal**. Sólo quien asume su propia experiencia religiosa y responde personalmente a Jesús puede decir hoy en día que es un creyente auténtico.

LOS DETALLES DE MI LLAMADA

Juan, Andrés, Simón Pedro, los mártires de los primeros siglos, San Agustín, San Juan Pablo II y cada uno de los seguidores de Jesús pueden **dar razón de su vocación**, del momento de su llamada. Aunque la fe forme parte de nuestra tradición y de nuestra cultura, en realidad tiene que ser aceptada, asumida por cada creyente. Tal vez sea importante **hacer el “Álbum de mi llamada”**, para tener presente que soy una persona que sigue a Jesús **de manera personal**, no en bola ni simplemente por tradición:

La vocación de Andrés

- Es discípulo de Juan quien señala a Jesús como “El Cordero de Dios” a dos discípulos;
- A las cuatro de la tarde empiezan a seguirlo
- Jesús les pregunta “¿Qué quieren?”
- Ellos se quedan con Él toda la tarde para saber dónde vive...
- Comparten con Simón Pedro su encuentro...
- Y así comienza la historia de la vocación de Pedro...

**ESTOS DISCÍPULOS
ESTUVIERON DISPUESTOS
A DAR SU VIDA POR SU FE**

Mi vocación y mi llamada a la fe

- ¿En qué momento inició mi experiencia personal de fe?
- Cuándo me acerqué al Señor por una decisión personal? Menciona las circunstancias...
- He compartido con alguien mi propia experiencia de fe?
- ¿Cambia algo en mi vida porque soy creyente?
- ¿O soy un creyente “por tradición” solamente?

**¿QUÉ ESTOY DISPUESTO A ARRIESGAR EN EL
NOMBRE DE MI FE?**

¿VOCACIÓN, YO?

| | LECTURAS | CONTENIDO | SIMBOLO | ACTIVIDAD | TAREA |
|------------------|----------------------|--|--|--|--|
| Semana litúrgica | Citas: Jn 1,35-42 | <p>El evangelio de este domingo se toma de Juan aunque en el ciclo dominical B de lecturas leeremos a Marcos. Pero el texto correspondiente a este domingo se leyó el domingo anterior.</p> <p>Es importante tener en cuenta la secuencia de lecturas que iniciaremos el próximo domingo.</p> | Poner signos de sonido, voces, glifos en el ambiente para significar la llamada de Dios a toda la humanidad, pero que se da de manera personal | Realizar el "Álbum de mi vocación". Yo también he sido elegido (primera lectura) y estoy llamado a responder de manera personal | Dialogar en familia: ¿Qué podemos hacer para que nuestra fe se convierta en una fe personal, no de masa o de bala? |
| | | <p>Se inicia con la llamada o más bien dicho el encuentro de Jesús con sus primeros discípulos.</p> <p>Se subrayan detalles que hacen pensar: quien lo escribe, lo vivió.</p> <p>Y sabemos cómo continuó la historia: a excepción de Juan, todos los demás apóstoles murieron violentamente en el nombre de su fe.</p> <p>La existencia es una llamada a la vida que ninguno de nosotros decide iniciar, y la vida de fe es una respuesta a una llamada que cada uno acepta libremente..</p> | | <p>¿Cuántos cristianos y católicos hay en México?</p> <p>¿Qué puedo hacer para que mi fe sea personal?</p> <p>Tal vez el problema de muchos católicos y creyentes en Cristo hoy en día es que simplemente lo somos por tradición, sin poder hacer referencia a una experiencia personal.</p> | |

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías (42,1-4.6-7):

Así dice el Señor: «Mirad a mi siervo, a quien sostengo; mi elegido, a quien prefiero. Sobre él he puesto mi espíritu, para que traiga el derecho a las naciones. No gritará, no clamará, no voceará por las calles. La caña cascada no la quebrará, el pábilo vacilante no lo apagará. Promoverá fielmente el derecho, no vacilará ni se quebrará, hasta implantar el derecho en la tierra, y sus leyes que esperan las islas. Yo, el Señor, te he llamado con justicia, te he cogido de la mano, te he formado, y te he hecho alianza de un pueblo, luz de las naciones. Para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la prisión, y de la mazmorra a los que habitan las tinieblas.»

Palabra de Dios

Salmo

Sal 28,1a.2.3ac-4.3b.9b-10

R/. *El Señor bendice a su pueblo con la paz*

Hijos de Dios, aclamad al Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor,
postaos ante el Señor en el atrio sagrado. **R/.**

La voz del Señor sobre las aguas,
el Señor sobre las aguas torrenciales.
La voz del Señor es potente,
la voz del Señor es magnífica. **R/.**

El Dios de la gloria ha tronado.
En su templo un grito unánime: «¡Gloria!»
El Señor se sienta por encima del aguacero,
el Señor se sienta como rey eterno. **R/.**

Segunda lectura

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (10,34-38):

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: «Está claro que Dios no hace distinciones; acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea. Envío su palabra a los israelitas, anunciando la paz que traerá Jesucristo, el Señor de todos. Conocéis lo que sucedió en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, aunque la cosa empezó en Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.»

Palabra de Dios